

de Amores y Mascotas

II PARTE

El libro de la Familia



okapi diseños

Miriam Carrizo Moreno

Salta - Año 2.011

de Amores y Mascotas - II PARTE

de Amores y
Mascotas

II PARTE

Miriam Carrizo Moreno

de Amores y Mascotas

II PARTE

EL LIBRO DE LA FAMILIA



2 0 1 1

Ilustración de Tapa, diagramación
y composición de texto:

Miriam Carrizo Moreno – Salta - Argentina

Teléfono 0387 - 4250672.

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Hecho el depósito Ley 11.723

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquiera medio posible, incluyendo fotocopia, sin consentimiento expreso del/la/los autor/a/es.

Los textos e imágenes de este libro, previamente protegidos por el mismo derecho de autor, están sujetos a copyright y su contenido pertenece única y exclusivamente al/la/los autor/a/es de los mismos.

*Dedicado a todos los seres que Dios
nos envió como una dulce compañía.*

Comentario

Toda la ternura que tenemos en el corazón, se aboca al manifestarse en el trato amable que dedicamos diariamente a nuestros animales, que por otra parte, este ejercicio diario del cariño, nos produce un estado de ánimo que enriquece a nuestro cuerpo para generar salud mental y física.

En este espacio que nos provoca el hecho de seguir trabajando en pos de un seguimiento alternado y provechoso, con relación a las historias verdaderas de nuestras mascotas, es que sin sospecharlo, nos hemos volcado nuevamente a crear un nuevo archivo de vivencias que nos lleven a recorrer otra vez la intimidad de nuestros amados compañeros.

Todo este trabajo conlleva un profundo pensamiento de amor y ternura, que no se gasta, sino por el contrario, fluyen generosamente, con el respeto de siempre para con nuestros chiquilines de cuatro patitas. De ahí el título del nuevo libro y que seguramente se prolongará en otras publicaciones, Dios mediante así será.

Al comenzar en aquel tiempo cuando se realizó el primer trabajo "de amores y mascotas", no me imaginaba que llegaría a amalgamar otro "hijo", así le llamo a mis obras, que realizo con la debida responsabilidad y con un cariño especial. Hago camino al andar, y si que lo hago, escuchando todo tipo de relatos que me

cuentan y que guardo en mi gravadora mental, porque eso si, no descuido ni uno de los detalles. Este trabajo me llena la vida, es una compañía, como si estuviesen todos ocupando un espacio a mi lado. Es muy comprensible todo este compendio de ternura que se transmite a medida que pasa el tiempo, el cual me tiene entuciasmada y feliz. Es una vocación que me alimenta y me hace sentir útil para la naturaleza y para todos los que me descubren en mi obra.

Y aquí siguen las historias...



Siempre a tu lado

Te cuento que se filmó una película muy tierna que comentan que es impactante, porque te desarma con una historia de fidelidad canina con su dueño. La misma ocurre a principios del siglo xx, hace muchos años. Sucede en Tokio- Japón. El protagonista es un perro de raza akita, pero en el trayecto del viaje, se escapa de su jaula en una estación del ferrocarril de estados unidos (porque es transportado a ese país). Aturdido no sabe a donde ir. Pero aparece un profesor de música que compadecido por su situación, lo adopta. En poco tiempo comienzan a quererse, demostrándose ambos fidelidad, amor y respeto. Akita lo acompaña a tomar el tren todos los días, porque el profesor da clases en una escuela distante y así pasan muchos años. Hasta que el profesor muere, pero su fiel amigo continúa esperándolo y eso lo hace todos los días en el andén del ferrocarril. La ternura y el dolor se apoderan de todos. Los amigos que lo conocían quieren adoptarlo, pero Akita sigue esperando a su amo en la estación y mira con una tristeza infinita en sus ojos hacia la distancia en donde no encuentra respuesta. Se hace famoso y muchas personas concurren al lugar para conocer al perro fiel que ya es un personaje muy querido. Él esperó a su amo hasta el último día de su vida. El perrito también viaja hacia la eternidad en donde seguramente se reunirá con su amo. Después de su muerte, un grupo de amigos se

reunieron y decidieron erigirle un monumento mirando hacia donde bajaba el profesor del tren. La película es una coproducción escrita por Stephen Lindsey y Kaneto Shindo de 98 años. Aún está en actividad con sesenta años como director. Ha sido muy importante la preparación del nuevo perro que será la estrella de la película. El actor luego de leer el guión, confirma que lloró como un niño.

(Realmente me emocionó este tema filmico. No habrá persona que se pierda de ver esta tierna e inolvidable historia de amor.)

Es una historia maravillosa en donde se puede sentir que podemos acercarnos al dolor ajeno, que en un momento prolongado se hace nuestro transportándonos imaginativamente al lugar del hecho.

A Baby se lo llevaron preso

Parece mentira, pero los animales también deben respetar las leyes, es obligación de los amos hacerlas cumplir. Cuando un perro ha mordido a alguien, hay una ley que hace que el dagnificado haga la denuncia correspondiente en la policía del lugar en donde vive. Detectada la mascota y el dueño, inmediatamente el médico da conocimiento del hecho a la policía. Esos son los pasos a seguir para que se detenga al animal y se lo lleve a la dirección de Zoonosis para que se lo observe durante diez días. Si el animal se encuentra sano, tendrá que estar internado los diez días y luego el dueño lo retirará tranquilamente. Eso es lo que pasó con baby.

Muchas veces los culpables de que un animal agrede son los chicos mal educados que se atreven a faltar el respeto a un perro ajeno. En este caso baby, fue agredido con una patada en la cabeza. Inmediatamente la reacción del perrito fue defenderse dentellándole levemente en la oreja al chico.

Claro, la madre vio la agresión del animal, pero no tomó en cuenta la de su hijo. Inmediatamente alarmada lo llevó a la salita para que sea asistido por un profesional médico. Visto el caso, se dio cuenta a la policía, quienes se llevaron detenido a baby a la

dirección de Zoonosis, en donde quedó arrestado por diez días para que sea observado.

En ese tiempo se da el diagnóstico si el animal está enfermo de rabia o no. Por suerte ese no es el caso de nuestro amigo. Pero por si las moscas, tiene que cumplir con los días establecidos en la ley y los mismos son diez . Bueno, así ocurrió que una de las señoras de la cuadra sea la defensora y en parte la responsable de gestionar la libertad de baby. Al tercer día quiso saber en que condiciones se encontraba su amigo y pidió que se lo mostraran. La directora del establecimiento muy gentilmente, la hizo entrar al lugar en donde se encontraban los canes. En un ambito amplio y aseado, estaban los caniles para cada perro. Baby estaba en el número 39. Tenía la celda limpia, dos recipientes en donde habían alimento balanceado y agua abundante.

Cuando el perrito vio a la amiga, lloriqueó como si le dijera que lo sacara de allí. Ella le dijo algunas palabras cariñosas y se alejó para retirarse luego de saludarlo amorosamente.

Salieron los dos y conversaron acerca de que si había posibilidades de sacarlo, la directora del establecimiento le comunicó que solamente el dueño podía retirarlo.

Los diez días se cumplieron, había que solucionar el problema. Con la veterinaria quedaron, que desde zoonosis se hablaría a la policía para que se cite al dueño para solicitarle que lo retire a baby . El día lunes se movieron los contactos y la señora amiga se puso de acuerdo con la policía y se apersonaron al lugar para retirar a baby y dejarlo libre.

Inmediatamente cuando se firmaron los papeles, la señora se llegó hasta la avenida y buscó un remis para trasladar al animalito. Por suerte fue posible dado a que un bondadoso y gentil remisero aceptó que un animal subiera a su vehículo. Por lo general no los aceptan porque les está prohibido por la dirección de transito. Se lo colocó en el baúl y allí hizo el viaje de su vida. Cuando llegaron, abrieron el baúl y baby se quedó mirando, no sabía que

hacer, entonces otra amiga lo animó y saludandolo con cariño lo invitó a salir. Saltando y expresando alegría por la libertad el perrito obedeció la orden. La cuestión que todo pasó y la historia quedó para ser contada como experiencia. Por todo ello uno opina que las mamis deben tener especial cuidado con los chicos y enseñarles a que respeten a los perrito ajenos para que no sucedan estos inconvenientes, son accidentes que pueden ocasionar momentos desagradables. Ahora Baby está en casa y podrá recordar aquellos momentos tristes, pero que terminaron muy bien para él.

Carta de una perrita a su amada Dueña

Querida mía:

Yo se que me tomas como tuya, porque tú eres también mía. Siempre te miro porque te amo hasta más allá del cielo, porque me dices tantas cosas, que cuando te escucho siempre pongo atención a todos tus gestos, ellos son siempre los mejores. Escucho tu voz cuando llegas y siempre me saludas con alegría como si hiciese mucho tiempo que no nos viesemos. Dejas tus paquetes de las compras que hiciste y lo primero que haces es acariciarme la cabeza lugar en donde depositas tus besos. Estas dos orejas que tengo no hacen más que recibir tus caricias, jamás me tiráste de ellas. Dices que me las cuidas porque me pueden doler mucho si me las maltratas. A cada servicio que me prestas lo haces con cariño y respeto porque dices que si me equivoco en algo es porque soy perro y por ello no me regañas. Muchas palabras bonitas pronuncias mientras me bañas, eligiendo siempre cuando el tiempo está tibio, todo para que no me enferme. Se que me mimas demasiado, me doy cuenta de ello y por eso muchas veces me abuso de tu bondad, tanto que emito unos tremendos ladridos para que abras la puerta para ir a pasear y vos me pides que no te aturda pero

corres a mis requerimientos y apuros. Soy feliz sabiendo que nos necesitamos. Cuando termino de comer al medio día, salto de un lado para otro y hasta empujo tu brazo para que me entiendas que ya es la hora de ir a mi camita para hacer la siesta. A veces no te das cuenta de mi necesidad en la hora de mi descanso, pero insisto tanto que inmediatamente me interpretas y presurosa acudes a mi pedido tapandome con mi colchita, porque me gusta dormir con la cara cubierta. Es una costumbre que tengo desde chiquita. Todo lo que hago bien lo realizo porque vos me enseñaste con paciencia y amor. Nunca me retas porque te obedezco humildemente y eso me gusta que lo reconozcas, algunas veces me dices que soy como un niño, sólo me falta hablar. En una palabra, te amo porque vos me demuestras el mismo amor. Te quiero mucho, dueña mía.

Me llamo Celeste y soy una perrita dichosa a tu lado. QueDios bendiga nuestro amor.

Derecho de los animales

Desde 1978

Todo animal tiene derecho al respecto, a la atención, cuidado y protección por parte del humano.

Ningún animal será sometido a malos tratos, ni actos de crueldad. Los animales domésticos, se los debe adiestrar con cariño para que reaccionen con la misma intención. No atarlos con cadenas y darles ámbito con luz y espacio, para que no se depriman o mueran de tristeza.

El abandono es un acto cruel y degradante.

Ningún animal debe ser explotado para esparcimiento del ser humano

Las exhibiciones y espectáculos con animales son incompatibles con la dignidad del animal.

Que lindo es amar a nuestros animales y respetar a los ajenos. Ellos son los compañeros que Dios nos designó para que no habitemos este suelo, solamente nosotros. La tierra debe ser compartida y respetada para que todos sus habitantes sean felices.

Salvar un perrito

Las calles están llenas de historias que te atrapan, cuando te das cuentan, las escuchas con paciencia y asombro, porque cada una tiene tristeza y alegría. Te quedas atendiendo el relato, el que luego se te ocurrirá volcarlo en el papel.

Llamaba la atención con su linda estampa luciendo un chaleco de algún niño, que le quedaba justo para su cuerpito. Alguien se acercó para darle un cariño y hablarle con dulzura. Deseaba convencerlo que no le haría nada malo y que solamente buscaba hacerse amigo de él. Ladraba como un niño molesto por la aproximación de una persona extraña. Era hermoso, un bigle, blanco y con orejas amarillas. Era de los bigles medianos, con ojos muy brillantes. El dueño salió, le ordenó que se callara y se calmó. La señora le alargó la mano y le comenzó a hacer cariños en la cabeza, era hermoso, tanto que por eso le llamó la atención. Estuvieron conversando y surgió la historia de Roque. Una mañana él había asomado por la ventana y en la calle vio algo que le llamó la atención. Se quedó impresionado de la manera en que maltrataban a un perrito muy pequeño en la calle. Una mujer con su niño lo pateaban para que no los siguiera, porque ella no lo quería.

Entonces el señor salió a la calle y le preguntó porque lo castigaba, entonces la mujer le contestó que estaba cansada del perro y que no lo quería. Al cabo de unos minutos desaparecieron en la esquina, quedando el animalito abandonado y triste. Al verlo solito, el señor se le acercó, el perrito se le colgó de las rodillas y allí comenzó un idilio entre ambos. Como es de suponer aquí se instaló el amor y al parecer Roque había elegido a su amo. Entraron a la casa y alguien de la familia dijo que no lo aceptaba porque ya tenían otros animalitos, un loro y un gato. Al medio día cuando llegó su hija, vio a Roque en la puerta, entonces al entrar preguntó que pasaba con el pequeño. Cuando le explicaron, ella determinó que el perrito le gustaba y que se lo quedaba. No había nada que hablar, la determinación estaba hechada y Roque se quedó para ser mimado y respetado por la familia.

Lo miré y efectivamente la hermosura enamora. Pero se habla de la belleza del alma de Roque y sus amos que juntos forman un cuadro perfecto de armonía y felicidad. ¡Que bonito es el amor!

Las personas y los animales están en este mundo para encontrarse, y cuando eso sucede nace un profundo sentimiento que los cautiva y es el amor que tanto hace falta para bien de los seres vivos.

A los pocos días encontré en un negocio de la zona a la hija del bondadoso amigo que había recogido a Roque. Se alegró mucho de que lo haya conocido porque su perro es hermoso y el más bueno del mundo, así dijo su dueño.

Esta es la historia de un perro feliz.

Historia de dos leones amantes

Ocurrió en un zoológico de África. Timo era un león que había sido confinado a vivir encerrado en una jaula amplia y con poca luz. Al poco tiempo de estar solo le pusieron como compañera a la leona Liza, con la que mantuvo una gran amistad hasta que se enamoraron y así pasaban el tiempo compartiendo soledad y destino. Pero la vida no siempre nos muestra la mejor parte, ocurrió que el circo en donde se encontraban cambió de dueño, por lo tanto decidieron que Timo se quedara y que Liza fuese vendida a una reserva en Brasil. Nadie puede imaginarse el dolor y la soledad que le causó al león la partida de su amada. Comenzó a estar triste y casi no comía, los veterinarios diagnosticaron que si Timo dejaba de comer, sería el comienzo de alguna enfermedad que lo llevaría a la muerte. Había que solucionar con urgencia esta situación para que el animal reaccionara y volviera a tener ánimo para seguir viviendo, pero para esto necesitaba que se interesara en algo para que retornase a comer y moverse con energía como antes. Pero los milagros bajan a la tierra. Una tarde alguien comunicó al encargado, que de Brasil habían contestado que a Timo lo compraban y que un avión lo vendría a buscar. Inmedia-

tamente se hicieron los preparativos y timo fue transportado hacia el aeropuerto con mucha dificultad porque lo tuvieron que levantar con una grua para colocarlo en el camión que lo llevaría al aeropuerto desde donde haría su viaje salvador. Efectivamente, Timo llegó a Brasil y fue recibido por su amada novia Liza con incontenible alegría. Todos querían ver la reacción del león. Cuando vio a Liza lanzó un rugido aproximándose hacia ella y lamien-do su cara con la ternura de un león enamorado y enormemente feliz. La dicha los había tocado nuevamente porque esta vez no estaban cercados con barrotes de hierro, en la reserva tenían la libertad de andar por caminos y oler árboles y flores. Todo aque-llo era un sueño precioso, pero real y así fue que Timo y Liza por fin estuvieron juntos para toda la vida en una pequeña selva, pare-cida a la que nacieron.

Aquí está chocolate

Para el día del animal, a todos mis amigos les envié un mensaje, deseaba felicitar a sus canes y gatos que tuviesen. Fue una atención que tuve pensando en que a ellos también les parecería lindo y divertido mandarles por intermedio de sus amos un saludo cariñoso. Ellos se merecen lo mejor de nuestros sentimientos porque siempre están junto a nosotros en los buenos y tristes momentos. Me refiero a perros y gatos.

Ocurre que recibí una respuesta de Diego, un amigo que resultó ser grande por muchas cosas, pero la principal es que admira a los animales y justamente de los suyos voy a referirme. El día que le mandé las felicitaciones para sus animalitos, me apenó cuando me contó que su perrito Chocolate se encontraba enfermito de mucho cuidado, que no era simple lo que adolecía. Habían consultado a los veterinarios y todos diagnosticaron que tiene un tumor en el pulmón. Está muy flaquito y a veces se pone triste. Para mitigar en parte su depresión compraron un gatito. Al cabo de un tiempo resultaron los mejores amigos, ya que juegan los dos como unos niños divertidos y como los mejores hermanitos. Diego y su familia los contemplan y dan gracias a Dios porque Chocolate responde a los correteos y juegos de Stich el gatito. Aquí se produce el fenómeno de la importancia que tiene

la compañía, el tener al lado a un ser que nos proporcione cariño y distracción, es una energía sanadora. Chocolate cambió de la hora en punto que apareció Stich. Pero de todas maneras la enfermedad de Chocolate sigue y cuando llegue la partida final, Stich quedará sin su compañero, pero mientras tanto el pudo hacer que se olvide de su pena y de esa misma manera los humanos se prestan ayuda en el peor de los momentos teniendo a su lado alguien que los ame. Ni los animales, ni nosotros podemos vivir aislados.

Para Diego y su familia esto resulta un trago muy amargo. Hay que tener en cuenta que los animales se incorporan a los humanos como familia y cuando ocurre la ausencia también se los llora.

Te sigo contando que llegó el día, un final triste, Chocolate nos trasladó hacia la tristeza. Ahora está en un mundo en donde seguramente será feliz. El amor que nos regaló se hará eterno en nuestra memoria, cómo olvidar a un ser tan dulce y noble? Por qué se enfermó tan feo? Muchas preguntas nos hacemos, pero ellos como los humanos tienen un destino y al pensar en esto se nos llena de agua los ojos. Chocolate querido, que tu sueño eterno sea hermoso!

Super loro

El viento arremolinaba las hojas amarillas de los árboles y sobre el suelo de tierra, aparecían amontonadas muchas de ellas, mustias, que formaban una capa espesa como una alfombra, en ese momento se oyó una voz que pedía socorro. Los vecinos del lugar se inquietaron, hasta que alguno llamó a los bomberos. Inmediatamente aparecieron para socorrer a la persona que parecía estar atrapada en algún lugar de las casas. Comenzaron a buscar al infortunado que seguía gritando. ¡socorro!. Los bomberos dieron la vuelta y no localizaban al dagnificado, de pronto sintieron un ruido de ramas, en un árbol grande se movía asustado Rico, un loro que se encontraba enganchado en una de las ramas. Los bomberos lo vieron que pujaba su pata y gritando desesperado como una persona, la palabra socorro.

En ese momento de la preocupación se pasó a la risa. Tomaron a Rico con cariño mientras le pedían que se calmase y haciéndole caricias, lo bajaron para entregarlo a su dueño que lo recibió como a un hijo.

Rico contento y libre comenzó ha decir algunas palabras entrecortadas y luego cuando se retiraban los bomberos, los despidió con un – chau...chauuu.

La ternura se apoderó de todos los que habían presenciado el

hecho afortunado y simpático de este protagonista tan especial e inteligente que los colmó de alegría. Realmente hablar de los animales es un tema que nos llama la atención, porque ellos nos comprenden y con su humildad nos conquistan. Llenan de maravilla nuestra vida, son los amigos más sinceros e inteligentes que adornan nuestra vida..

Aquel pumita

Hace muchos años cuando vivía con mi familia en una casa cerca del parque San Martín, me ocurrió algo muy bonito. Había salido a caminar para hacer una compra de frutas y algunas golosinas, entonces enfilé hacia la terminal de obnibus. Caminé una cuadra y me encontré frente al parque, y en una de las casa unos chicos tenían acostado en la puerta a un animal salvaje. Tenía el tamaño de una perro grande. Era un puma hermoso, me quedé contemplando este ejemplar de brillante pelaje y de ojos que hacían destellos espejeantes al mirar. Se veía que había sido domado con caricias, porque se dejó tocar. Tenía unas enormes patas y una cabeza fuerte, sólo pensar en que se podía incorporar y caminar a la par, daba un poco de temor. Lo miré admirando su porte imponente y les pregunté a los chicos si lo habían criado desde pequeño, me contestaron que tenía apenas siete meses y que adentro en el patio le habían fabricado una habitación de madera y que la puerta era una reja por la cual él podía mirar todo lo que sucedía en la casa. Cuando me retiré de allí pensé en la soledad del animal, aquella soledad de su especie, porque los que lo rodeaban eran humanos. Era la única especie que el puma había conocido. Realmente reflexioné y me dije, que sería de aquel animal y que suerte correría el pequeño puma con el tiempo. Maravilloso ejem-

plar, todo muy lindo, pero en breve tendría esa gente que pensar en el destino de ese animalito indefenso y solitario que por ese tiempo aparecía como una mascota diferente a toda mascota comun.

En este momento recuerdo aquel pasaje y me pregunto muchas cosas, pero reflexiono con una que siento que será la acertada. _Que destino triste habrá tenido, porque seguramente fue vendido a alguien que prolongó su cautiverio de por vida.

Cuando alguien se encuentra con un animalito selvático, tenga el tamaño que tenga, debe entregarlo a una intitución que tendrá la solución para devolverlo a la libertad, al ambiente en donde nació, porque si se lo adopta, su destino será posiblemente muy cruel. La piedad consiste en ponerse del lado de la especie, en ese respeto que le debemos a los seres vivos.

Una realidad inolvidable

Cuando entró carlitos a la pieza de su abuelita, la encontró triste y con los ojos humedecidos por las lágrimas. La sorpresa fue fuerte porque tenía la mirada muy brillante y por ese motivo el niño le preguntó – seguro que estabas llorando.

-Algo así.

-Ahora me cuentas quien te hizo llorar, le voy a meter...

Aquello modificó el ánimo de la abuela que emocionada abrazó al niño, en ese momento abrió su corazón y le empezó a contar de su infancia y de aquella juventud que quedó en su memoria como un recuerdo lleno de ternura y amor.

-Cuando tenía más o menos tu edad, uno de mis tios hermano de mi madre, llegó con un conejito blanco y me lo puso en las manos. Era tan pequeño y suave que no dudé en darle un beso y ponerlo en mi pecho.

El niño la miraba con atención y curiosidad porque le parecía ver el cuadro que la abuela le pintaba.

El ánimo de la habitación había cambiado y juntos se pusieron en la tarea de hablar y escuchar lo que la abuela seguiría contando.

-Le puse de nombre Copito. Realmente parecía un puñado de nieve en mi mano pequeña, porque con las dos alcanzaba a cubrir todo su cuerpito diminuto.

-Abuela, me contáste que tenías también un perro negro que te seguía a todos lados.

-Es verdad. Cuando le mostré a Copito comencé hablandole de manera que comprendiera que le presentaba un amiguito y que debía cuidarlo y respetarlo. Lo olfateó un buen rato y de vez en cuando me miraba a ver que opinaba yo. Y... le seguí marcando que la presencia de Copito significaba compañía y que no era malo. De cualquier manera al conejito se le preparó un lugar seguro para que no fuera victima de algún accidente o que el perrito interpretara que cuando estuviese solo Copito, debía molestarlo o atacarlo. Uno nunca sabe como va a reaccionar un animal y otro.

La abuela siguió relatando y Carlitos prestaba atención sin medida, porque su madre lo llamó dos veces para que fuera a tomar la merienda y él le contestó que estaba ocupado con la abuela.

-Copito había sido traído por un indiecito. Contó el niño indio que los conejitos eran siete y él se dispuso a regarlos en el pueblo, porque no podían criarlos a todos, entonces para que no murieran de hambre había que buscarles hogar. Maravilloso gesto el del niño . Ellos eran muy inteligentes y buenos. Una raza notable por su humildad y sacrificio.

-Escucha, Copito creció y se hizo grande, muy grande, hasta decir que no se lo podía cargar porque pesaba mucho, era gordito y nos seguía como perrito, pero siempre cuidabamos de cerrar la puerta, entonces él estaba siempre en el fondo de la casa y en la cocina.

Le gustaban las zanahorias y los choclos y daba gusto verlo comer, preciosa manera de degustar sus alimentos. Me quedaba

mirando a ese montón de pelos cuando comía apurado como si tuviese algo que hacer después.

-Abuela, ¿ cuántos años vivió copito?

-Vivió ocho años y con todo eso no nos conformamos, cuando se fue al cielo, para ese entonces yo ya me estaba haciendo una muchachita, casi una señorita y no podía comprender que se fuera Copito para siempre. Era nuestro bebe y todos lloramos ese día cuando apareció en su camita muertito.

Todo esta historia trae el hecho de que estuve leyendo por internet los sitios que fueron bosques preciosos y que hoy ya no lo son. Por ejemplo nuestro norte, lugar en donde viví con mis padres y abuelos y en donde nací. Las zonas de Tartagal, por allí cerca del centro del pueblo, a unas cuadras nomás los chicos de mi edad tenían la costumbre de ir a cazar pajaritos y a jugar a la pelota. Comían las guayabas y las moras, porque estaban a la altura de sus manos. Podían ver que los caballos pastaban libremente debajo de los árboles, mientras los perros los cuidaban sentados o acostados bajo las sombras . Allí todo era armonía y no se asustaban por los ruidos impertinentes de algún vehículo motorizado que pasaba por el camino, salvo el pitear de algún tren carguero o de pasajeros que circulaba por el campo, por un camino determinado compuesto de rieles y que no se salían de su trazo. Pero eso pasaba una o dos veces al día. Así que en el monte solamente se sentían los chirridos de los pájaros y el galopar de caballos, pero nunca faltaban los quitupis gritones y simpáticos que se comunicaban con un fuerte "qué quieres". Hermosos tiempos aquellos.

-Abuelita y porque llorabas... .

Bueno, mirá, todo lo que te cuento, la hermosura de esos tiempos cuando no se hablaba de la tala de montes y la desaparición de muchas especies de animalitos salvajes.

-¿Qué es la tala?

-Talar, es cortar, sacar de raíz un vegetal como ser un árbol. En las entrañas de sus raíces viven animalitos pequeños e

inofensivos, como ser conejos, cuises y roedores que forman parte de la fauna.

Contar aquello es recordar el pasado feliz que se vivió en los pagos del norte de nuestro país.

Así fue que Carlitos pudo informarse del pasado de su abuelita y de todo lo que había en ese entonces.

----- o -----

El contacto con los animales induce a la
Liberación de endorfina en el sistema
Nervioso, generando gratas sensaciones
de paz y alegría.

Los caballos

Los caballos son seres maravillosos y su bondad es comparable a la de un perro, nada más que ellos son demasiado grandes para tenerlos dentro de la casa. Son animales que el hombre se abusa de ellos, poniéndoles cargas enormes sobre sus lomos y a ese trato cruel se le llama tracción a sangre. Algunas personas no tienen piedad de ellos y los hacen trabajar transportando pesos enormes. Por ello se enferman y terminan muriendo sacrificados. La prensa contó en algún momento una verdadera tragedia. Una yeguita había parido un potrillo en una calle asfaltada de Buenos Aires, ocasionando un revuelo impresionante ante la vista de los peatones. Hubieron llantos, protestas, gritos y hasta agredieron al hombre dueño del animalito, quien fue salvado de una buena golpiza por la intervención policial. Lo que se desea hacer, dado a estos malos tratos contra los equinos, es incautar a todo caballo atado a un carro. Para ello se entregarán motonetas que sustituyan al caballo. Estos equinos serían depositados en un predio especial en donde se les brindará el cuidado adecuado y en donde pasarán sus años de jubilados en buenas condiciones. Allí tendrán la alimentación adecuada y el control de su salud. Estarán de acuerdo algunos dueños de campos quienes los adoptarán, pero siempre serán supervisados por las autoridades. (Claro que esto, es un proyecto y que deseamos se haga realidad). En estos tiempos se

está luchando mucho en el mundo para hacer respetar los derechos de los animales, ellos son seres vivos que aunque a algunos les moleste, merecen consideración. Por ejemplo se lleva a cabo en otros países el hecho de que se están haciendo protestas en lugares donde existen plazas de toros, cerrar dichos centros en donde se mata a un inocente animal a la vista de un público enardecido y violento, generalmente esto sucede en España, lugar en donde se practica la tauromancia desde tiempos antiguos. Se proclama que esta ley que defiende los derechos de los animales sea cumplida en todo el mundo, no lo olvidemos y colaboremos con el respeto hacia los hermanos menores.

Simpatía perruna

Que lindo es tener amigos perritos y gatitos. Esta mañana pasó la Negrita con su dueña. Una amiguita que quiero mucho. En ese preciso momento me encontraba en la puerta de casa y observé a tres perros que venían ladrando y en medio de ellos se encontraba Negrita, cuando me vio la pichicha, comenzó a mover la cola con alegría saludándome como diciendo - hola amiga. La saludé como a un cristiano, porque su actitud inteligente me comunicó que siempre estaba agradecida porque algunas veces cuando viene, le regalo un plato de comida. La simpatía de Negrita me hace ver que los animales saben retribuir las atenciones y que son maravillosos, a uno le salta el corazón de amor por ellos, en verdad que quiero mucho a este animalito tan fiel. Se acercó y le alcancé una galleta que estaba comiendo y luego se fue moviendo la cola alegremente.

Otro momento feliz acabo de tener, cuando volvía de hacer unas compras me entretuve por algo simpático, la peluquera tiene una perrita de raza pequeña y un caniche gris. Seguía mi camino, cuando sentí a mis espaldas un ladrido característico de los dos canes. Me di vuelta y tuve que desandar unos pasos para llegar a ellos, porque con los ladridos me estaban comunicando que querían estar conmigo un rato y yo que no tengo pelos en la

lengua para charlar con los animales, les comencé a hacer caricias y a decirles palabras amorosas. Allí estaban los dos detrás de la reja, moviéndose de aquí para allá, expresando la alegría que les producía mi presencia. Ellos siempre que paso, les agrada que les haga cariños un rato y les diga algunas palabras y así Ellos con su lenguaje y yo con el mío hacemos un trío muy simpático. En realidad les presto atención porque me ponen muy feliz al observar que les gusta que los tomen en cuenta, son tan lindos e inteligente. Son un alimento para el alma. Cuando hablamos de animales domésticos especialmente los perros y gatos, el relato se torna en una charla interesante que llena el espacio de la entrevista y uno siente que es un placer como si se hablara de hijos, porque de alguna manera lo son. Manifestar estas inquietudes no creo que sea una anormalidad, sino un estado espiritual que contiene la energía de un sentimiento que transmite amor, piedad, caridad y muchas cosas que hacen a que uno se integre con la naturaleza, con todo lo que nos rodea y ese todo lo debemos cuidar para no llegar al dolor.

Perlita

Venía caminando por la avenida y mi vista alcanzó a una señora que venía con un bultito marrón en los brazos, aclaré mi visión y ya la imagen era perfecta, se trataba de un animalito, precisamente un perrito. Pregunté a la señora - ¿ qué tiene su perrito? - Se detuvo y amablemente me contó que lo traía del veterinario, le estaba haciendo un tratamiento por un problema en los intestinos. Comencé ha hacerle cariños, tenía el pelaje muy suave, además era muy viejita. Me contó que había perdido la vista totalmente y que la trataba como a un bebe porque la adoraba. Siempre había sido su preferida, la más mimada de las mascotas. De noche la tenía que llevar al patio para hacer sus necesidades y que ella le tiene tanta paciencia porque es poco el tiempo de vida que le quedaba, por eso la conciente, además tiene mucho dolor ella por el drama que se le presenta todos los días. Le seguí haciendo cariños en el lomito hasta que nos despedimos amigablemente. Me quedé parada mirando que se alejaba una persona conciente del dolor de su adorable mascota y me dije " poco valor le dan algunas personas a la vida de los seres que nos acompañan todos los días". Esto lo pienso porque veo a las personas insensibles que tratan a los animales de una manera indigna. Tengo la seguridad que somos más los que amamos a los animales, que aquellos que no sienten nada por ellos. Por lo que se sabe, son pocos los indiferentes.

Dulzura canina

Ya estamos en otoño y ayer se me ocurrió hacer algunas diligencias en el centro, de manera que bajé del colectivo y me llegué a la biblioteca por calle Belgrano. En todo momento se nos presenta lo imprevisto y así sucedió en menos de un minuto en que caminaba por la acera. Mucha gente transitaba y de pronto observé que un señor no muy mayor venía en dirección contraria caminando con un bastón. Cuando llegó cerca de mí se le cruzó un perro más o menos grande. La persona se paró y el animal con una mirada divinamente dulce lo detuvo, entonces una mano amorosa lo empezó a acariciar con ternura. Me emocionó la mirada del can, parecía que le decía – quiero tu cariño, amigo mío, por favor quiero que me lleves a tu casa - la respuesta fue también la más hermosa. Me detuve brevemente diciéndole palabras de aprobación y admirando su gesto. Seguí mi camino, pero aquello me caló muy profundo, tanto que han pasado horas y todavía me llega aquella sensación de amor y que de pronto siento que alguna lágrima escapa de mis ojos. Esta mañana cuando me levantaba seguí recordando, es notable cuando aparecen estas cosas que la vida regala, nos ablandamos por dentro como niños. Es necesario de vez en cuando sentir dolor por los demás, no escapemos de ello, nos lava por dentro y nos regala un buen pensamiento. Todavía tengo en mi retina las caricias del hombre y la ternura del perro.

Una actitud sanadora se habría instalado en ellos, no lo dudo, lo espiritual te alienta.

Casi como un milagro

Gatito que sufrió un accidente, perdiendo la mitad de sus patitas traseras. Nada más que esto te produce un profundo dolor en el corazón, figúrate si fuese el tuyo. No quiero ni imaginar la desesperación y el estupor que provocaría una situación como esta. Te cuento que eso pasó en un campo de Inglaterra, cuando un felino se acercó a una máquina cegadora de granos y le sucedió el grave accidente. Inmediatamente los dueños se pusieron en contacto con veterinarios y todo un equipo de cirujanos. Cincuenta kilómetros recorrieron, no fue tan fácil la solución, se tomó las precauciones del caso, porque se trataba de una urgencia, en donde se jugaba la vida del animalito. Todo esto no deja de resultar sorprendente, porque la ciencia ha avanzado de tal forma que nos deja con la boca abierta ante tantas soluciones actuales, en personas y animales. Que si años atrás lo hubiesen comentado como verdad, no lo habríamos creído. Pero la ciencia avanzó y la verdad está dicha al llegar a este siglo.

Intervinieron: un neuro ortopédico y otros expertos en ingeniería biomédica que se encargaron de diseñar y fabricar las patitas traseras para practicarle el implante. Unieron huesos, piel

e implante. Pasaron unos días y el implante no sufrió rechazo, de manera que el dulce gatito pudo caminar, saltar y jugar normalmente luego de un período de descanso. Oscar sigue siendo muy feliz con sus amos que seguramente le dan gracias a Dios por haberse relacionado con los mejores veterinarios que salvaron la vida de su amada mascota.

(Esta nota fue extraída de un e-mail que llega de España, en un blog que aconseja sobre las mascotas y se adaptó el relato a manera de cuento)

Tremendo drama

Justamente en las avenidas están los accidentes más dramáticos que desesperan a los dueños de mascotas, que sin querer han dejado a sus perritos en la puerta de casa para que hagan sus necesidades.

La mañana nació con un hermoso sol y como es habitual, a uno se le ocurre que es bueno que el perrito o el gatito salgan al patio a tomar aire y a estirar sus patas en un ámbito abierto y cómodo, como puede ser también la vereda de la casa.

En una casa de la avenida ocurrió justamente eso. La señora de la casa se dispuso a comenzar con los preparativos del menú del día. De pronto algo le advirtió, como un fuerte latido en el corazón, se acordó que había dejado a su perrita anciana en la puerta. Salió y vio que un grupo de personas se lamentaban de algo. Salió, miró para todos lados y su pequeña no aparecía ante su mirada. Entonces se acercó al lugar y allí estaba su pequeña, tendida en el pavimento. Su corazón latió aceleradamente y la desesperación recorrió todo su cuerpo. Una camioneta había pasado e hizo la desgracia de quitarle la vida. La señora comenzó a gritar desesperada, sus gritos llamó la atención de todos los vecinos, quienes acudieron en su ayuda. Trataron de calmarla, pero no lo lograron. Su rostro se descompuso con la desesperación, entonces rápi-

damente pidieron una ambulancia porque temieron por su salud. Se arrodilló y quería levantar el cadáver de su adorada perrita y no podía hacerlo, hasta que un señor con todo su amor colaboró alzando al animalito para trasladarlo al interior de la casa, otras personas ayudaron a la señora, consolándola y ayudándola en su desgracia. Aquel cuadro dramático conmovió a todos los vecinos y nunca se podrá olvidar el hecho. La muerte de una mascota significa la muerte de un hijito. No es decir que es un animal, es un ser que se lo ha criado día tras día con la debida dedicación y ese profundo amor que se le entrega a esos pequeños adorables, pedazos de nuestros corazones. Razón para comprender el drama de este episodio.

No descuidemos por nada, a los amorosos primores que hemos criado. No nos confiemos al dejarlos solos en la puerta de la calle. Ellos son inocentes que no preveen el peligro.

Roberto

Desde lejos pude ver que Roberto estaba en la puerta del negocio de su dueña. Me acerqué para saludarlo y hacerle unas caricias. El me miró con esa tranquilidad fiel con la que nos miran los amigos. Es más o menos grande, con un pelaje bien cuidado, tan suave que da gusto acariciarlo. No es un perro de raza definida, pero es hermoso. Me gusta cuando lo lleva su dueña, pasito a pasito la sigue, con su lindo collar y su correa, luce como un valiente seguidor. Los perros bien cuidados son admirables y uno piensa que aunque sean ajenos siente algo en el corazón por ellos. Siempre se dice, que lindos son los perros y los gatos. En resumidas cuentas todos los animales son bellos, todos tienen ese toque mágico que la vida les da, esa belleza que los hace magníficos y queridos. Roberto es uno de ellos, tan simpático que cuando los vecinos se le acercan, no hace más que saludarlos con su alegre cola. A esto se le suman todas las caricias que recibe. Considero que Roberto es uno de mis mejores amigos y por eso lo tomo en cuenta siempre que paso por el negocio de sus amos. La dulzura de Roberto me conquistó en cuanto lo conocí, siempre nos cruzamos en el camino y él sabe mucho de cariño, por eso es dócil y amable. Los otros días me saludó su dueña, estaba esperando a alguien en la puerta de la iglesia y muy afectuosa me preguntó que si Roberto formaba parte de los relatos en mi libro, le contesté

que sí, entonces le apareció una luz de felicidad en sus ojos, creo que eso fue lo que descubrí en su mirada cuando animadamente nos referíamos al perro. El amor que le dispensa a su perro Roberto hace que tenga mucha alegría y eso lo transmite siempre cuando lo nombra. Es un fenómeno generalizado por estos tiempos que la humanidad, busque mirar a su mascota y que la coloque dentro de sus afectos como un familiar más.



Presencia encantadora

En la calle te encuentras con gente que de pronto te reportan conversaciones interesantes y provechosas, esto lo pienso porque siempre estoy escuchando comentarios con respecto a lo que yo deseo escuchar, se enteran que mi trabajo es el de recopilar historias de animalitos y que las mismas las traslado al papel para perpetuarlas en mis libros, entonces se entusiasman y comienzan relatando apasionadamente las historias que vivieron con sus mascotas.

Comenzó Marta, una señora que tiene la venta de libros en la calle, y decía que tienen en la familia un perro Dalmata, cuyos mimos lo hacen muy dado con los amigos de sus amos. Un día, se le ocurre a su hija, llevar al perro a una entidad muy conocida, a Hirpace. Cuando entró al lugar en donde estaban los chiquitos, alguien le dijo que lo soltara. El Dalmata comenzó a recorrer el lugar, olfateando a todos los chicos, hasta que eligió a uno. Las señoras que tenían a cargo a los chicos se quedaron calladas y atentas, de pronto allí donde estaba un chiquito espástico, un niño que no se movía, carecía de reflejos porque nada le estimulaba, allí se detuvo. Ante ese niño, el perro se quedó parado y en un rapto

de curiosidad, hizo un movimiento y se dio impulso para llegar y poner las patas delanteras sobre el pecho del chiquito y allí nomás comenzó a lamerle el cuello y la carita, como si le invitara a levantarse. Todas las personas que se encontraban cerca de él, comenzaron a llorar de la emoción, porque el muchachito había emitido un gritillo como alegrándose por las caricias del animal. Las enfermeras contaron que nunca mostraba interés por nada y que era la primera vez que manifestaba un reflejo tan importante. La emoción fue tan grande que seguían llorando por la novedad de lo que estaban viendo. Ahora el "terapeuta" visita a su amiguito dos veces por semana, que por supuesto es reconocido y recibido con mucho agradecimiento en la entidad.

Todas estas anécdotas nos llegan y podríamos pensar, los animales nos protegen y como dije antes, son ángeles sin alas que Dios los manda para que nos ayuden para recibir protección cuando la necesitamos. En verdad que no estamos solos en esta tierra. El creador puso todo armoniosamente para demostrarnos su perfección y amor. Los canes son nuestros mejores amigos y por eso son muy amados.

Incendio

Se incendió el país con la noticia de que en algunas provincias, posiblemente se imponga la pena de muerte para los perros callejeros. Cuidado con los entusiasmos gubernamentales, se pasan de la línea correcta y coherente en donde en vez de hacer el bien, hacen sufrir a miles de personas que tienen mascotas o aquellas que desde siempre las amaron. No comencemos con una especie de psicosis colectiva en donde por darle un poco de esparcimiento y libertad a nuestro perro, venga en el descuido un desconocido y lo rapte para matarlo. Ahora a los mimados los tendremos que amarrar a la puerta para que no nos lo confundan por callejeros. La noticia nos encendió de indignación y repudio. Algunos nos pusimos a colocar nuestras quejas en los diarios, porque sentimos que era una manera de ayudar para que esta aberrante medida no se propague en las demás provincias. La cuestión viene a raíz de que no se toman las medidas pertinentes sobre los casos de la rabia. Sabemos perfectamente que se los debe vacunar y segundo castrar a los siete meses de nacidos. Nada de estas medidas se llevan a cabo, porque no existe un presupuesto para comprar las vacunas a los laboratorios y los insumos para las castraciones. No se hacen las castración gratuitamente, sobre todo en los barrios pobres, que entre paréntesis son varios los que trabajan en pos de solucionar este problema. El crecimiento demo-

gráfico viene a raíz de los traslados de familias de otras provincias y otros países. El norte argentino tiene como atracción sus tierras fértiles y por eso vienen muchas personas a vivir y ahí se produce el crecimiento de la pobreza, y por añadidura practican la crianza de animales domésticos. En este caso son los perros y gatos, que son los compañeros inseparables de los niños. Ahí queremos llegar, la afectividad es producto de juntar animales que de a poco les van trayendo el grave problema de la alimentación. Hay que alimentar a los humanos y por añadidura a los animales. En ese momento aparecen los conflictos de las enfermedades y el hambre, de unos y de otros. Nadie da un paso adelante. La castración de la mascota no se puede hacer porque no hay dinero y porque los turnos son con fecha lejana y en ese momento se produce el olvido, haciendo que el problema crezca y se deje de asistir al animal como es debido. Segundo, la vacunación que se la coloca casa por casa a veces no es bastante. A esto se agrega que el animal no está en la casa, poniendo en riesgo la salud del mismo y la de sus amos. Los dos problemas agravan la situación, si estos no son cumplidos debidamente.

Vamos a poner las cosas en su lugar. Insistimos que las autoridades sanitarias tienen la obligación de poner la solución definitiva a este problema de la proliferación de canes y felinos. El país en su mayoría está pobre, de manera que hay que implementar métodos para que todos vivamos en paz y no anunciar esas noticias funestas demostrando con ello la incapacidad de sus autoridades y la de los amos. No se debe permitir que los animales ataquen a los humanos, cuando estos no fueron vacunados contra la rabia. La vacuna es obligatoria.

Todos necesitamos a nuestros animales, porque son parte de nuestras vidas, de nuestros sentimientos y porque la naturaleza nos regala esa compañía tan mansa y humilde para que nos acompañen el tiempo que Dios lo disponga.

No estamos viviendo en la China, estamos aquí, en Argentina un país en donde siempre se respetó y se amó a nuestros perros y gatos. Para los argentinos, los perros y los gatos, no son ganado, son compañía a la que amamos. Cuando por ahí aparecen noticias tristes de muertes, de castigos que se les infligen deliberadamente y con el afán de hacer notar que es más fuerte el humano que la víctima, en ese momento sentimos que se nos oprime el corazón y una lágrima cae dolorosamente de nuestros ojos. (Todo este drama se está corrigiendo en nuestra provincia con eficiencia)

**POR FAVOR EVITEMOS ESOS ATROPELLOS
RESPETEMOS A NUESTROS COMPAÑEROS**

La búsqueda permanente

Busco el árbol que ha de darme
Sombra en la rivera
Busco las alegrías tiernas
Que mitiguen mis tristezas
Busco ese andar calmado
Que buenamente me acompaña
Busco esa tarde de azules
Y de dormidas primaveras
En los eternos nidos
Con bellos pájaros inocentes
Busco los recuerdos cálidos
De miradas maternas
Románticas y sonrientes
Busco esas mañanas de alegría
Cuando todos corriamos
Con esos saltares a la escuela
Busco las ganas que me encienden

Para seguir tejiendo ilusiones
Busco lo bueno y noble
El sosiego de gorriones
Mientras los miro por la ventana
Cuando se esconden en la fronda
Y en esa búsqueda soñadora
Se me enciende el alma de alegría
Y se olvidan las nostalgias
Buscando en cada paso
¡La dicha de la vida misma!

Un simpático can

Caminaba por la avenida Belgrano, cuando me detuve porque unas jovencitas llevaban un perrito tomado de la correa con mucho cariño. Me detuve porque el animalito tenía la mitad del cuerpo pelado y lo que va hacia la cabeza mostraba el pelaje normal. Les pregunté al saludarlas a que raza pertenecía y una de ellas me dijo que era cruce de pila con peludito. Me sonreí divertida y por ese motivo nos pusimos a conversar animadamente. Gabriela me contó como apareció en sus vidas. Caminaban por las vías del tren, un lugar cercano a su domicilio en donde siempre aparecen hombres que se dejan estar y que se los llaman linyeras, personas que no le han dado importancia a sus vidas. El hombre, tenía por ahí un cachorrito flaquito y con hambre. El animalito se le aproximó a Gabriela con un intento de pedir algo para comer y de requerirle caricias. Gabriela comenzó a hacerle cariños y jugar con el cachorro. Con su madre se miraron y por lo bajo dispusieron pedir al pequeño. Tenían diez pesos y le ofrecieron para que les entregara al perrito, el hombre contento accedió y se fueron felices a la casa. Allí comenzó la vida de amor y cuidados del pequeño Terry. Gabriela entró con él primero y corriendo lo llevó al baño para higienizarlo. Bañadito lo envolvió en una toalla y luego lo acostó en un sillón en donde se quedó dormido. A partir

de ese día Gabriela se puso en contacto conmigo a través de Internet. De todo esto ha pasado más de un año, porque seguimos con la idea de que Terry aparezca como protagonista en uno de mis libros, realmente es una simpatía enorme que transmite su vida.

Como diría Gabriela, ya está con nosotros hace un tiempo y lo queremos como si fuese humano, es muy mimado y nos hace muy felices a todos, tanto que duerme en mi cama y también en las otras, cuando pide algo le damos con el gusto y no tardamos en besarlo y decirle palabras que le hacen mover la cola alegremente.

El sabe que lo ama toda su familia. Estos fenómenos amorosos tienen la fortuna de impedir las tristezas y de crear un estado de ánimo estupendo en la casa. La mascota es mágica, tiene un no sé qué, porque estos sentimientos trascienden por todos los poros. Días pasados recibí tres fotos de Terry y las tres muy lindas. Estaba posando encima de la cama como un humanito. En dónde podría estar el picarito, sino en el lugar donde se encuentra siempre cómodo. Me cuenta su amita, que en todas sus horas él la acompaña y la venera, como hacen todos los perros amados. La compañía de un perro se hace necesaria para cualquier persona. por eso Gaby lo tiene a Terry en sus horas de estudio, reposando junto a ella.

San Roque

Todos los años el 16 de agosto se festeja el día del protector de las mascotas, especialmente de los perros, se lo celebra en la Iglesia San Francisco, lugar en donde se hace el encuentro de amos y mascotas, cada una lleva su moño colorado en el cuello en virtud de sumarse a los festejos de San Roque, el Santo Patrono de los canes, pues siempre se le pide protección. Desfilaron detrás del Santo, amo y mascota y luego de la misa fueron bendecidos. En realidad es un hecho que todos los años se repite con fervor y además es muy bonita la ceremonia, emociona ver a los animalitos mansamente seguir a sus padres adoptivos, para tan hermosa ceremonia y se suman hasta las personas que por allí pasan, contemplan y se les ve que se emocionan profundamente. Las cintas rojas adornan sus cuellos y todos felices las lucen. Estos actos conmueven y son signo de paz y de amor. El mundo necesita de estas manifestaciones para sentir la felicidad, ese sentimiento que nos fluye desde el alma. Los amemos con toda la ternura que nuestros animalitos necesitan durante toda su vida para que a nosotros humanamente nos sirva de tónico espiritual.

Cirujía estética

Me sonreía los otros días de una noticia simpática y sorprendente que se publicó en un blog que me llega de España y decía que ahora unos cirujanos plásticos estaban siendo moda en Europa, mentaban detalladamente los trabajos de reparación física y estética en los animales, por ejemplo algún perro que tuviese las orejas defectuosas se las dejan perfectas de acuerdo a su raza y otro que hubiese sufrido un accidente le restauran los tejidos para que quede como si nada hubiese ocurrido. Otro ejemplo, mordeduras de animales son restauradas perfectamente, dejando como era antes la parte afectada. Perro y gatos mayores, como a las personas, se les hace una cirugía reparadora en el rostro y quedan jóvenes y nuevos como eran antes. Chistoso, pero real.

Y así muchos otros avances científicos que están sorprendiendo son practicados en los animales. Ellos también tienen derechos especiales, esa es la manera de demostrar que se los ama y se los respeta. Ya hemos comentado del gatito que recuperó sus patas traseras mediante un trasplante. Es deleitoso todo esto que hace la ciencia. Si lo viera mi abuelo, se volvería a morir de lo impactante de la novedad. ¿ No te parece? La ciencia es maravillosa cuando brota de sus laboratorios y quirófanos soluciones para recuperar situaciones que se encuentran al límite o cuando amena-

za la muerte y en otro caso una invalidez que deja a un animal incapacitado de por vida. Se comenzó a restaurar a los humanos, ahora los animales también se los incluye. Gracias a Dios que el hombre lleva la paz a través de su inspiración científica.

Los derechos de los animales

El derecho de los animales lo crea el hombre, él ha sentido que ellos son seres vivos dignos de piedad y amor. Es verdad que también hay muchos seres humanos que no les hacen llegar esa protección. Hermoso sería que todos estuvieran protegidos, pero se hace lo que se puede y a veces lo que se desea. Los mensajes llegan de un punto a otro de la tierra. Muchos de ellos contienen temas interesantes que tocan nuestros sentimientos y que si son tristes nos hacen sufrir mucho. Está muy bien, tenemos nuestros problemas, pero los problemas de los demás también penetran en el claustro de nuestros sentimientos. Le tenemos que dar gracias a Dios, aquellos que de una forma u otra nos conmovemos de la desgracia de otro ser, que aunque se encuentre lejos nos imaginamos su sufrimiento y entonces es cuando nos viene una fuerza enorme para defenderlos. Te preguntará hacia adonde voy, te cuento que en España se ha levantado una parte de la población para pedir la abolición de la matanza de toros en las plazas, en donde hombres que toread sin ton ni son, a esos inocentes animales, que son empleados como estúpida diversión, gritando de placer cuando son ultimados cobardemente por un hombre que porta la muerte como una gran proeza. Decía, que se está solicitando

una ley en la cual se proteja y se anule para siempre esa diversión que viene de la época de las cavernas. Hoy, en el siglo XXI no se debe permitir tremendo espectáculo que sirva para fomentar la perversidad y decir que este acto abominable lo puede ver quien quiera y el que no guste de ello que no lo vea. No es así, se despa- chan de esa manera las personas que no tienen sensibilidad, que solamente la brutalidad los distingue y que así demuestran estúpi- damente ser personas fuertes. ¡ Vaya que imbecilidad tan abomi- nable!

Cuando sucedió hace pocos días en una de las plazas de to- ros, que un toro hirió a muchas personas cuando subió las gradas en donde estaba el público, todos opinaron que a ese animal había que matarlo porque hizo lo que hizo. Estos tipos no se pusieron en el lugar del animal, yo me voy a poner a pensar por un instante lo que el torito debe de haber sentido. Entró obligado hacia la plaza. El no sabe que es lo que le espera hasta que lo enfrenta un tipo disfrazado y que tiene un paño rojo en una de las manos, que lo agita para provocarle el miedo y la desesperación. Entonces nos preguntamos, si estuviese en ese lugar una persona, que es lo que haría? Gritaría que le dejen libre, lloraría, se arrodillaría y de último miraría al agresor y lo enfrentaría pidiéndole la libertad con energía y desesperación. Eso es lo que hacen los toros cuando son lidiados por esos desalmados hombres monstruos que se pre- cian de valientes. En ese momento subió las gradas para escapar de la muerte, pero la salvación no vino. Ahora vuelvo a mí, no en- cuentro respuesta para la sed de muerte que sentía esa gente enlo- quecida por el deseo de ver derramar sangre de un ser inocente. Es evidente que la locura se apodera de tal manera de los humanos que se hace más grande cuando es colectiva. Necesitamos espectá- culos que nos traigan la tranquilidad para sentir el placer de la alegría y repartir el amor que nos puede dejar un instante, porque ya la humanidad tiene cargas negativas que pueden llevar ha hacer desaparecer la especie con las guerras y ciertos tipos de tecnología.

El invierno nívoo

Hay amores que matan. Eso es verdad, porque cuando se siente cariño por algo o por alguien las cosas cambian cuando se trata del dolor. Siempre estamos comentando historias de vida que pasan por nuestro oídos y que no dejamos nada en el tintero, las ponemos a consideración de los amigos que sienten lo mismo como nosotros. Lo que voy a cotar ocurría en este invierno, que sin tapujos se manifestó con crudeza, porque la nieve hizo sus travesuras y a veces sus desgracias. Estamos en el invierno del 2.010 y te cuento:

Estábamos conversando dos mujeres sensibles y cariñosas por los animales, las que lloran y son capaces de revelarlo abiertamente. Maravilla de sentimientos. La amiga me contaba: que vive en un tercer piso de unos departamentos que se encuentran por aquí, cerca de la iglesia de Parque Belgrano. Todos los días aparecen palomas y pájaros de todos colores, los azulinos y naranjas, los negros y gorriones, los canarinos, que les dicen a los mezclados con canarios y gorriones. Las palomas que se introducen en el balcón porque no tienen miedo, nadie las espanta, al contrario hasta algunas duermen bajo una mesa que se encuentra en el pequeño jardín del balcón. Por esos días en que se acentuó el frío, se temía que animales y plantas se helaran y murieran silenciosamen-

te. El grupo de habitantes del edificio, a la mañana se quejó que en sus redes de agua, no salía el líquido necesario para cubrir sus necesidades. De las cañerías no brotaba el agua, mayúsculo inconveniente. Llamaron a un operario y comenzó a descubrir el problema. Las cañerías habían sido bloqueadas por el frío intenso. Inmediatamente comenzaron a limpiar, tirando hacia el parque todo deshecho, pero de pronto se pudo ver que no caían solamente elementos descartables, sino que muchas palomas habían muerto y sus cadáveres eran arrojados como cascotes. Hay que estar en el lugar para soportar la sorpresa de tan triste situación. Los ojos de mi interlocutora se llenaron de lágrimas ante tan triste recuerdo. Cuando llegué a casa, se me ocurrió pensar así:

La despedida

Palomas y pájaros azules
Que fueron amigos
Ahora dormidos
Se quedaron en mi corazón
Para no volver jamás
Los recuerdo bellos
Mansos de terciopelo
Pequeños, son mis recuerdos
Y grandes mis sentimientos
Para los animales queridos
Que en un día cualquiera
Se fueron a vivir al cielo.

Pequeña madrecita

La tienda de los alimentos estaba a media luz, era un día nublado, pero las personas que estaban allí, discurriamos alegremente. Una de las señoras había llevado a su perrita para que la acompañase y de paso que hiciera algo para moverse. El animalito se me acercó y le comencé a hacer cariños en las orejas. A mi juego me llamaron. Le alcancé unos granos de alimento y con eso la conquisté. Cuando iban saliendo, la dueña de la perrita, me contó que la había recogido de la calle en un estado penoso. Hacía unos días que daba vueltas por la cuadra, a lo que las vecinas lo advirtieron y le comenzaron a dar comida, a ella y a sus tres cachorritos que la seguían. Esto ya estaba dando tristeza y en un momento dado se reunieron y trataron el tema con respeto y cariño. Decidieron entonces repartirse los animalitos y así quedaron en la cuadra la familia vagabunda a buen recaudo, porque cada vecina se llevó un perrito, con la ventaja de que seguirían visitando a mamá las veces necesarias, hasta que les llegara el destete. Así transcurrió el tiempo y un buen día, cuando los cachorros comenzaron a alimentarse con otros alimentos, cada uno comenzó a adaptarse al sistema de vida de cada hogar. A Chiquita des-

pués la castraron y le enseñaron costumbres que ella adoptaría con alegría. Hoy es una perrita mimada, tiene su camita en la habitación de sus amos y sale a la calle solamente con ellos. La cuidan como a un humanito y recibe todos los mimos de la pareja, que son dos personas mayores que insisten en que Chiquita se lo merece por ser tan dulce y obediente. Hay aquí un motivo para pensar en que las personas son tan nobles que emocionan y también dan ejemplo de solidaridad, si no fuera por ellos, no habría salvación para los perros y gatos abandonados. Es una bendición tener vecinos tan nobles y que no piensen dos veces para socorrer a un animalito en desgracia.

Querido Quito

Hoy ha comenzado la primavera, es el primer día y se torna resplandeciente, lleno de luz, la gente se mueve tumultuosamente en las calles y en el centro de la plaza se siente música y cantos. Realmente los ánimos se llenan de curiosidad y partimos a nuestros quehaceres.

En una de las oficinas que entré esta mañana, me atendió el señor Carlos muy gentilmente. Conversamos sobre el tema de los libros que estoy trabajando para editarlos y allí me quedé atenta sobre un relato precioso que me hizo. Hablamos precisamente de nuestras mascotas y él me dijo que a los perros y gatos se los ama mucho y quién no tiene uno o dos de ellos. Eso es verdad, el corazón humano necesita alimentar su vida de emociones que conlleven hacia los sentimientos más nobles y conmovedores, ellos pacifican y ayudan a pasar momentos gloriosos y aquí ya viene su relato.

En nuestro territorio del noroeste, existen innumerables aves que pueblan los campos y ciudades de una manera encantadora que dan lugar a que aparezcan personas contando experiencias increíbles, una de ellas es la que me contó el señor Carlos de su quitupí simpático. Todos los días aparece en su jardín, al cual le rinde una adorable admiración y cariño. Se han hecho amigos

cariñosos y de ahí parte una relación especial y llena de ternura. En un árbol que tiene en el jardín de su casa, le instaló dos recipientes, los cuales los fijó de manera que no se cayeran. Uno con agua y el otro con alimento balanceado para aves. El amigo quitupí viene todos los días por las mañanas muy temprano a comer y beber, allí se queda un rato esperando que su protector le dirija el saludo acostumbrado, luego salta por las ramas del árbol a manera de despedida y remonta en su habitual vuelo después de alimentarse copiosamente. Pero en los sábados y domingos, días en que todos en la casa se levantan más tarde, el gracioso quitupí grita su acostumbrado saludo todas las veces que le es posible para que su amigo Carlos se levante para servirle su acostumbrado desayuno. Se le ve abrir su pico con acentuado vigor y gracia. Desde luego que el señor Carlos, se levanta presuroso ante tan insistente solicitud y allí comienza la acostumbrada ceremonia. Me imagino lo que en ese momento alberga en su corazón, el amor alegra y tonifica el cuerpo y el alma, eso lo sabemos todos los que mimamos a una mascota, pero el quitupí no es una mascota común, es decir que es un animalito libre, no está dentro de la casa. Nadie se explica el fenómeno, el de obedecer sin ser propiedad, el de estar pendiente todas las mañanas de un amo y a su vez también él. El de consentirle sus necesidades, una persona que lo eligió a él también. El Sr. Carlos dice que es su "quitu". Hay fenómenos deliciosos y este es uno de ellos. Que bonita es esta amistad, la del hombre con el pájaro. Debe ser una bendición contemplar a un sujetito tan pequeñito, tan inteligente y tan hermoso que se manifieste como un ser comprensivo y cariñoso! ¡ Qué manera de dominar las voluntades! Siempre he admirado este tipo de cosas y muchas veces me he quedado contemplando la estampa de estos bellos animalitos que desde niña me llamaron la atención y me inspiraron cariño, pero que nunca se me ocurrió tener cautivo a uno de ellos en una jaula. Ahora que pasaron muchos años, me siento feliz de tener la capacidad de conmoverme ante una manifestación alegre que me muestra la naturaleza o que me la cuenta algún

amigo. Analizando el caso profundamente, llegamos a entender que aún cuando hayan pasado los años, sentimos que nuestro corazón se agranda con los sentimientos más nobles al albergar amor por los seres que nos rodean, por todo lo hermoso como son todos los seres vivos de la naturaleza. El amor aunque sea al pasar, se lo siente que conmueve al corazón y eso produce felicidad. Es el deseo de vivir el nos mueve a relatar estas historias encantadoras.

El poder del olfato

Contaba, que ocurrió un hecho triste, pero que con el paso de los días se revertió la tristeza convirtiéndose en alegría. La costumbre de llegarse grupos de promesantes a la celebración de la fiesta del Milagro, es un hecho que se repite desde hace muchos años y es una costumbre que se la fue tomando en cuenta, y hoy son más los promesantes que se llegan a la Catedral, porque las rutas pavimentadas facilitan el traslado rápido. Recordemos que en el primer libro que publiqué, incluí una historia de unos promesantes que partieron de San Carlos, un pequeño pueblo que pertenece a la provincia de Salta y que está muy cerca de Cafayate. Con este grupo viajaba un perro muy querido por sus amos y que el hecho de dejarlo solo en casa les creó un problema afectivo, entonces decidieron incorporarlo a su peregrinaje. En todo el trayecto no sufrió ninguna situación que pudiera afligir a sus amos, más aun, alegremente los acompañaba obedeciendo las ordenes que le impartían. Un ejemplo de esos poco visto. Cuando llegaron a Salta, se produjo un problema serio, el perrito se había perdido, ya no estaba en el grupo y la alarma llegó hasta la televisión, fue una manera de dar la voz para que los dueños lo recuperan. Pero llegó el otro día y nadie dio noticias. Hay que imaginarse la pena que cargaban en sus corazones sus amos, que hasta llegaron hasta el altar para pedir a los Santos Patronos por

su mascota. Las horas pasaban y no hubo en ningún momento noticias. Reiniciaron el camino de vuelta entristecidos. Habían hecho la peregrinación para refrescar sus espíritus y así recibir la bendición de los Santos Patronos. De cualquier manera la bendición nunca es negada, porque no estaba escrito que esto que habían vivido sería triste. Pasado unos días, quizá una semana, el animal llegó a casa de sus amos, sano y salvo. Ahora viene la explicación del fenómeno. Los perros, como pueden ser otros animales, tienen un olfato maravilloso y potente. A través de los olores pudo orientarse. No fueron las imágenes visuales que lo orientaron, fue que a medida que caminaba, iba recuperando en su olfato los olores de toda esa gente que caminó junto a él, por eso duró varios días en hacer el retorno. Para él era un trabajo arduo, como quien dice, juntar las piezas para resolver el problema. Por suerte que se trataba de un animal joven. En los últimos tiempos, la ciencia se ha dedicado a estudiar esta cualidad perruna, tanto que ahora la policía tiene un departamento científico en donde se los adiestra para hacer rescates de personas desaparecidas. Los resultados son brillantes, por todo ello este animal ha escalado posiciones ante el género humano, quienes lo consideran un gran compañero y un servidor eficaz en los casos de desastres y enfermedades. Podemos decir sin temor a equivocarnos, ellos son nuestros ángeles sin alas los cuales fueron mandados a la tierra para servir al hombre y de esto no me cabe la menor duda porque es así. Presurosos acuden ante el primer llamado y así se cuentan sus historias.

Cómo no amarte

Cómo no amarte, perrita mía
Si contigo siento que la vida
Gira en torno de muchas alegrías
Cuando estamos juntas inventamos
Yo te hablo y tú me contestas
Con expresiones desde tu garganta
Eres tan graciosa y tan atenta
Que tus ojos tienen la hermosura
De la mirada más tierna
Que los míos vieron
Pequeña de mis amores
Guardiana de mis días
De mi vida y de mis alegrías
¡Te quiero pequeña mía!

Los amigos Gatos

Uno vive en comunidad, en un vecindario en donde se ven diversas situaciones que algunas llaman la atención. Decía alguien, a modo de hacer una confesión muy simpática. En la cuadra, casi llegando a la esquina vive una familia que tienen muchos gatitos. La familia gatuna es grande y las vecinas muchas veces les alcanzan comida y alimento para todos. Y todos los días los felinos se alimentan y eso es la responsabilidad moral que se tiene con los animales que viven cerca, a los cuales se les quiere con esa simpatía que nace del corazón. Los felinos y los canes conforman una población muy numerosa que a muchas personas preocupa. Se ha instalado hace unos meses en un salón que pertenece a la municipalidad, una especie de dispensario en donde se está castrando a gatos y perros de todas las edades, gratuitamente. Este noble servicio ha solucionado el gran problema de la proliferación de animales abandonados. Cabe destacar que tanto los vecinos como los profesionales que hacen este servicio, son personas responsables y que sobre todo tienen un gran corazón. Esto es lo que se hace cuando se tiene conciencia y criterio solidario para con los animales. Lamentablemente el problema radicaba en que no podían pa-

gar las castraciones y por ese motivo tenían que dejar a sus animales a la deriva, de esa manera se incrementaba la población de canes y felinos. Gracias a Dios que han aparecido voluntades maravillosas que resuelven el problema y que está la ley de no practicar la eutanasia, como antiguamente se hacía. Hay que visitar la dirección de Zoonosis para comprobar el buen trato que se les dedica a los perros. Limpieza y buena alimentación, más allá de la atención veterinaria.

Lulita toy

En la mañana del domingo, me entró las ganas de salir a caminar, estaba el sol proyectando su luminosidad con toda suavidad, ya que la noche anterior había llovido. En diciembre comienzan las lluvias y eso hace que refresque y nos dispongamos a hacer ejercicio cuando salimos a caminar.

Llegando a lo de Paola, de pronto sale del negocio una perrita caniche toy, que me llama la atención. Me detengo para hacerle un cariño y detrás de ella su dueño, que me saluda amablemente y allí nos ponemos a conversar, yo a preguntarle el nombre de su perrita. . . Y buieno, ese fue el motivo que me detuvo para enterarme que Luly es muy querida y que es muy inteligente. El señor sigue hablando hasta que me cuenta algo triste de su esposa fallecida. Él siempre recuerda que la perrita dormía en medio de los dos. Por ahí quedaba en los pies y en otros momentos se metía en medio de la sabanas para recibir los mimos de ambos. Un hecho muy notable fue que me contó, que desde que su esposa falleció, nunca más subió a la cama. Duerme debajo de la cama matrimonial en el lugar justo en donde arriba dormía su mamá humana. Han sido muchas las veces que él la llamaba. Todo lo que le decía, obedecía, pero no respondía la orden de subir a la cama como lo hacía antes. Los animales entienden perfectamente, pero

no pueden responder con palabras y son sus expresiones de gestos y movimientos que advierten a sus amos que han comprendido. Lo que pasó es que instuyó que su ama no volvería más. Se los quiere porque se lo merecen, dado a su inteligente manera de coducirse y de traducirnos el amor que sienten por nosotros. Son maravillosos indudablemente, porque día a día ganan nuestro afecto.

Lulita comprendió la ausencia por siempre de su ama y que no volvería a verla, por eso ahora a adoptado otra actitud, la de negarse a obedecer la antigua orden.

Chirusita

Chirusita es una perrita que se integró a un matrimonio que la socorrió en un momento cuando la abandonaron porque había sufrido un accidente. No saben como ocurrió y ni como llegó, pero la cuestión es que se condolieron de ella porque en frente de la casa de sus nuevos amos la abandonaron sin piedad. Ocurrió que mirando por la ventana – contaba la señora- sentía que un perrito lloraba, en ese momento comenzó a llover y cuando visualicé lo que pasaba en frente de casa, se me apareció en medio de los yuyos un animalito herido con hambre. Lo alcé y me lo llevé a casa. Lo higienicé, le dí de comer y le armé una cucha confortable en donde pasó la noche. Al otro día la llevé al veterinario, tenía una patita trasera quebrada, había que operarle y ponerle un clavo. En ese momento no se podía hacer la operación por razones económicas, pero actualmente se le está haciendo un tratamiento con los medicamentos que corresponden para evitar cualquier infección. Las vitaminas y calcio sirven para fortalecer todo su organismo. Cada día se la ve más activa y saludable.

Miriam, trabaja en turno de mañana y Chiru tiene que adaptarse a los horarios del matrimonio, así que están en los afanes de hacerle comprender a la perrita que los papas tienen que salir y ella ajustarse a un nuevo modo de vivir. Ahora está viviendo con

una familia que la quiere mucho y que hace un esfuerzo para paliar algunos inconvenientes que causa cuando se queda solita. Manifiestan que la quieren. Todas las mañanas tienen el afán de sacar a Chiru para que haga sus gestiones en el jardín exterior de la casa, ya que se trata de una vivienda que carece de patio, pero de cualquier manera cuando se ama, las soluciones aparecen. Dentro de dos meses a la perrita se le practicará una operación en la cual se le pondrá un clavo para que suelden normalmente los huesos de la patita izquierda. Chiru de esa manera volverá a caminar normalmente y a jugar como antes. Sus amos le han tomado un cariño grande y la cuidan como a un niño. Celeste, la visita casi todos los días para brindarle su amistad y para que Chiru comprenda que sus señajntes también la quieren. Chiru y Celeste, dos perritas que sus amos las adoran, ahora son amigas.

Pero los días pasan y se hace tiempo creciendo en sorpresas. Una de las vecinas fue a comprar pan y al acercarse a la esquina de la panadería se detuvo un instante porque allí estaba chirusita junto al perro del linyera que la dejó abandonada en aquellas circunstancias cuando tuvo el accidente. Aquí el recuerdo se manifiesta y la inocente cariñosamente obedeció la orden de que lo siguiera. Allí estaba, y ni lerda ni prezosa, la vecina tomó el teléfono y comunicó lo que había visto, al dueño de chirusa. Ella contó que no supo como fue el rescate, pero lo cierto es que sintió tristeza porque no veía a la perrita en los días siguientes. No se atrevió a comunicarse con los amos por temor a molestar. Lo que pasó es que celosamente la cubrieron de todo acedio, no dejando al animalito salir a la vereda como antes. De todo esto pasaron tres días. Esta mañana Chiru se acercó cuando Celeste salía a pasear y entonces se comprobó que realmente la aman y por lo tanto existe el deseo de protegerla. Bueno, esto es una manera de querer a los amigos y a sus mascotas.

Perritos de la calle

Cuando se camina por las calles tenemos la oportunidad de mirar todo lo que acontece a nuestro alrededor y hacemos evaluaciones interesantes. En la calle circulan una infinidad de personas que van y vienen sin detenerse, buscando, mirando, compartiendo las compras diarias. Mirando este torvellino, apareció una imagen interesante que es bueno comentarla, porque no es frecuente que esto ocurra. Por la vereda de enfrente dos personas venían con un perro cada una, un hombre y un muchachito de unos doce años. El hombre traía a uno de los perros, comodamente tomado de una correa, a lo que el animal obedecía. El muchachito llevaba a otro animalito alzado con dificultad, porque por ahí se le quería escapar. De pronto pararon frente a una camioneta y el hombre alzó a los dos perros, uno por vez y los subió al vehículo, lo hizo también el muchacho. La persona que los observaba le preguntó al mayor, qué si los perros eran de él, le contestó que los llevaba a su casa para tenerlos resguardados del desamparo . La contestación fue rotunda, no había que seguir preguntando porque estaba todo en orden. La persona que había contemplado el episodio felicitó al rescatador y por dentro lo bendijo por tan bondadosa acción.

Los perritos de la calle no siempre siguen penando por falta de hogar, un buen día aparece un ángel como les pasó a estos dos negritos, y son adoptados con el amor que les inspira Dios. Se salvan así muchas almas perrunas y es un sufrimiento menos que se resta a la vista de las personas que desean lo mejor para los animales. Estos rescates se hacen frecuentemente, hay personas que los hacen, porque ahora no se los envenena, se les busca una solución para que sigan viviendo en un medio apropiado. Esta medida se adopta porque existe una ley que los protege. La muerte no es una solución para ninguna especie. Las personas y los gobiernos se convencen que la exterminación es una actitud criminal, por lo tanto negativa. El mundo está prendiendo esta reflexión como una llama caritativa. Los gobiernos y las personas comprenden que es bueno compartir nuestro territorio y sembrar menos dolor. Y así todos en paz.

Comentario

La mañana se estaba escapando de la lluvia y el centro de la ciudad mostraba un ánimo entuciasta. Mucha personas cubrían las calles, tanto que casi no se podía caminar, aquello de parar para que pasen los transeúntes no del todo era agradable. La impaciencia de pronto nos acomete y nos ponemos molestos. La plaza principal también se encontraba concurrida, una cantidad grande de palomas ocupaban parte del centro de la plaza las que eran alimetadas cariñosamente por chiquilines que se divientían mirandolas. De pronto las campanas de la catedral dieron las doce del día y todas las palomas alzaron vuelo espantadas ante el ruido sonoro que sintieron. Luego de algunos minutos se volvieron a congregarse en el mismo lugar y siguieron comiendo el almuerzo que les bridaban los transeúntes. Es un espetáculo muy común en la plaza 9 de julio de nuestra ciudad. Me pregunto porqué hace pocos años nos dimos con la noticia que habían trasladado a las palomas a otro lugar, para ello montaron un cerco con alambres y las encarcelaron en jaulas para poderlas trasladar a algún lugar que no fuera su acostumbrado hogar. Aunque no tienen casas como referencia, tienen árboles que es donde viven y donde nacieron. Después de aquel trágico episodio no se volvió más a hablar de traslados lamentables y perturbadores. Se imaginan las que murieron en el intento de borrarlas de la plaza. Algunas segu-

ramente volvieron, porque las palomas tienen memoria y es posible que eso haya ocurrido. Cuando pases por la plaza no te olvides de prestar atención a este gran grupo de amiguitas que te esperan para que les brides un granito de alimento. Ellas quieren vivir, de vos depende su existencia. No te olvides que son el signo de la paz.

En reuniones

Muchas veces, sin querer nos reunimos dos o más personas para ponernos al día con nuestros comentario y nos contamos cosas que hacen que nos quedemos prendidos con temas interesantes, como podrían ser nuestras mascotas. Uno siempre comenta o trata de comentar lo mejor de nuestra vida. Siempre aparecen personajes a los que más amamos. Les cuento que cuando elegimos el tema de las mascotas ahí se prende todo el mundo y nos interrumpimos para hacer resaltar nuestro caso. Estos personajes tienen la virtud de entuciasmarnos y la lengua no para. Aparecen las de ayer y la de hoy, nadie olvida a ninguno de los animalitos que llenaron nuestra vida de momentos felices. Ya es costumbre de referirse de cómo es fulanita o fulanita. El perro representa un personaje con una fuerza enorme que nos hace admirar su existencia, quién no tuvo un perro amoroso, todos son dulces y talentosos, a todos los amamos y los hemos amado. Pero en este momento me estoy recordado de una historia que contó una señora de un caballo. Ella tenía un caballo, con el cual practicaba equitación tres veces a la semana, porque iba al campo para visitar a un familiar que le cuidaba su mascota, pero aquel caballo, Pibe se llamaba, lo había comprado para practicar equitación. Nos decía que apenas su automovil entraba por el camino que daba a la finca, ya se oía a pibe relinchar nervioso y feliz. Aquel saludo

producía en el semblante de su dueña una alegría maravillosa, sentía que el caballo vivía en su corazón y entonces aceleraba la marcha para saludarlo y acariciarle el hocico y las orejas. El caballo movía las patas y la cola con la misma alegría con la que la recibía siempre. Así pasaron cuatro años, hasta que un día recibió una llamada telefónica en la que le dijeron que Pibe no quería comer. Entró una desesperación indescriptible en todo su ser, no podía creer que estuviese enfermo. Llevó a los veterinarios con ella y cuando llegaron, vio que Pibe estaba triste y que no había relinchado como antes. En un mar de lágrimas observó lo que le hicieron los veterinarios. El caballito de sus amores estaba muy enfermo y a los cuatro días falleció. Los días siguientes se hicieron negros y el llanto no se separaba de sus ojos, su mascota había muerto y el desconsuelo fue que la enfermó. Pero el tiempo pasó y hoy lo recuerda como una de sus mascotas muy amadas e inolvidables. Todo animal que criamos y cuidamos es como si fuese un pedazo de nuestro ser. No importa su tamaño, ni su especie, en nuestro entender se trata de un hijo más.

Amigos inseparables

En el campo de la psicología se considera que los animales tienen que ver con los fenómenos que se producen con respecto a la convivencia entre persona y animal. Historias hay muchas y todas tienen resultados positivos. Algunas veces se ha comprobado que pacientes que sufrieron una profunda depresión o aquellas de las más leves, se han podido curar gracias a la presencia de algún animal, especialmente el perro. Su presencia es importante para crear sentimientos curativos que saquen a su dueño de estados depresivos. Se ha convertido en una criatura que irradia un amor muy profundo, su inteligencia es tan grande que interpreta los estados emocionales de la casa, especialmente los de su amo. Con solo hablar y decirle al can que es amado, basta para que se lo vea feliz. En ese momento el deseo de acariciarlo y comenzar ha decirle palabras que son respondidas inmediatamente con un movimiento de cola y un pedido de caricias. El paciente pasa horas del día con su mascota y el mismo considera que es su perro el que lo está sacando del pozo depresivo. El animal proporciona momentos emocionales positivos y eso es una ayuda. No estamos diciendo que el animal cura, sino que proporciona alegría. Siempre ne-

cesitamos a alguien para sentirnos apoyados y acompañados, alguien que nos manifieste amor. Ese ser resulta ser que es el perro quien convive permanentemente con nosotros. El perro puebla de alegrías al corazón, esta es una terapia curativa muy eficaz. El animal reconoce que la persona que le presta mayor dedicación en todos sus cuidados es una, entonces retribuye amorosamente ese gesto, porque ambos tienen la necesidad de pasar la vida lo más amena posible.

Salvemos a Negrita

Esta es una historia que me preocupó bastante y que me puso triste. Cuando pasaba por un lugar, muy cercana al parque principal, siempre veía a una perrita negra atada con una cadena, y que la tenían cerca de la puerta de entrada. A mí se me ocurría hacerle cariño y en una de esas veces le pregunté al dueño porqué la tenía de esa forma, contestandome que era mordedora. El lugar no era para tener a un animal, porque se reducía a una habitación sin tener salida hacia un patio a cielo abierto. Varias veces me llegué al lugar. El hombre objetaba que la quería dar a alguien que tuviese un lugar adecuado para tenerla. Me la ofreció, pero aduje que ya tenía una perrita y que para dos no había lugar. A los días hablé con alguien que se ocupaba de solucionar problemas como este, pero como siempre, quedaban en promesas no más. Pasado unos días volví a pasar por el lugar y estuvimos charlando nuevamente del caso a lo que él me contó que le había dado la libertad. A la media cuadra se encontraba el parque y allí la veía todos los días para proporcionarle alimento y agua. Me contó que hizo eso porque había cambiado la costumbre para hacer sus necesidades. Un comportamiento nuevo que le traía inconvenientes de higiene.

Lógicamente que el animalito se había revelado, demostrando con esa actitud el deseo de que la dejaran libre y sin cadena. Saben ellos expresar su descontento. En este caso era la desesperación del encierro permanente e injusto que sufría. En cierta forma me cayó bien su libertad, era un pensamiento de conmiseración menos que me pesaba. Ahora había que buscar que alguien la adopte. Ella es graciosa, cariñosa y tiene actitudes muy inteligentes que seguramente serán los motivos para que la quieran.

Al poco tiempo em enteré que ya había sido adoptada. Aquella noticia me llenó de alegría y felicidad.

Canela

Les contaré que Canela es una perrita muy querida por sus amos, tanto que los padres de belén la cuentan como una hija más. Que lindo eso de entregar amor a un ser que nos acompaña todos los días y que está pendiente de los afanes de sus amos. Es bonita y su pelaje es rojiso, podría decirse que es cruzada con pequines. Ocurre que sus amos están por esto días pendientes de su salud, le ha brotado un quiste en sus mamas, pero la biopsia le dió como resultado que es benigno, gracias a Dios. Se espera que después de la operación tengamos a Canela libre de nanas y podamos verla de nuevo con el vigor de buena guardiana. Las amistades se han preocupado por su salud y le desean un perfecto restablecimiento.

Por eso es menester que a las perritas se las castre cuando han cumplido un año, de esta manera se evitará que adquieran problemas en las mamas. La castración de hembras y machos contribuye a que no proliferen nacimientos de animales indiscriminadamente, motivo por el cual crece la población animal y por eso hay muchos perritos abandonados los que hacen que uno sienta pena por ellos "castre a su mascota".

Luly

Una de las satisfacciones que se siente cuando se adopta un perrito abandonado, es que se le ha prestado atención y cariño. Se lo ha librado de posibles accidentes fatales al estar sin cobertura segura. Cuando se adopta un animal se siente una alegría indescriptible porque un ser vivo ha dejado de sufrir. Eso fue lo que le pasó Luly. Una noche se la vio en una calle, deambular perdida. El tiempo pasó y una semana después seguía abandonada, entonces hubo alguien con criterio que le prestó atención y comenzó a ofrecerla a los vecinos, hasta que a una señora le pareció linda y la adoptó. Desde aquel día pasaron tres años. Pero la persona que la ofrecía no se olvidó de ella y todos los días se llega hasta el domicilio donde vive y le lleva una vianda para que coma y así controlarle el peso. La perrita diariamente espera el ruido de llaves de la persona que le trae su comida y aparecen su hocico y sus patitas debajo del portón, para recibir alegremente su ración. Esto es un ejemplo de cómo solidarizarse con un perro abandonado. Luly recibe cariño de su ama y de otra persona que la quiere.

Cuando quiera tener una mascota no recurra a los lugares donde venden cachorros. Hay muchos perritos abandonados en las calles, elija uno y llévelo a su casa, no se arrepentirá al adoptarlo. No se fije en la raza, que importa ese detalle, si cuando uno ama a un animal no le importa de donde vino, si costó tanto o cuanto, lo importante es que usted tiene un ser cariñoso y útil a su lado. Escuche el clamor de los perritos y adopte uno.

Índice general

Comentario	7
Siempre a tu lado	9
A Baby se lo llevaron preso	11
Carta de una perrita a su amada Dueña	14
Derecho de los animales	16
Salvar un perrito	17
Historia de dos leones amantes	19
Aquí está chocolate	21
Super loro	23
Aquel pumita	25
Una realidad inolvidable	27
Los caballos	31
Simpatía perruna	33
Perlita	35
Dulzura canina	36
Casi como un milagro	37
Tremendo drama	39
Roberto	41
Presencia encantadora	43
Incendio	45
La búsqueda permanente	48
Un simpático can	50
San Roque	52
Cirujía estética	53
Los derechos de los animales	55

El invierno nívoo	57
La despedida	58
Pequeña madrecita.....	59
Querido Quito.....	61
El poder del olfato	64
Cómo no amarte	66
Los amigos Gatos	67
Lulita toy	69
Chirusita	71
Perritos de la calle.....	73
Comentario	75
En reuniones	77
Amigos inseparables	79
Salvemos a Negrita	81
Canela	83
Luly	84

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de Mayo de 2011,
en los talleres gráficos de



okapi diseños

Mitre 274 - Local 33 - 4400 Salta
jcdambrosio@hotmail.com // Cel. 0387 - 155 011 537
www.okapidiseños.com.ar